

CUANDO YO PROFETICÉ EN AQUELLOS DOS MIL AÑOS Y HABLÉ DE LAS CATÁSTROFES QUE IBAN ACONTECER.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

email: laverdadkelibera@gmail.com

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 22 de marzo de 1998
Canal: José Luis Sánchez Acosta

CATÁSTROFES PODRÁS OBSERVAR PUESTAS POR LOS HOMBRES, TODO LO QUE PASE EN ESTA MADRE TIERRA, NO ES MANDATO DE MI PADRE, PORQUE CUANDO YO PROFETICÉ EN AQUELLOS DOS MIL AÑOS Y HABLÉ DE LO QUE IBA ACONTECER, NO FUE OTRA COSA MÁS DE LO QUE YO VEÍA A TRAVÉS DE LOS HOMBRES, A TRAVÉS DE LO QUE EL HOMBRE HARÍA DESDE AQUÉL TIEMPO A ESTE TIEMPO.

[19980322] La paz este en vosotros, querido pueblo, pueblo divino de Dios Yo os le saludo y también os les bendigo con el mismo amor, con el mismo afán de siempre y así sigo conviviendo contigo, mi pueblito bien amado, así vengo a sintonizar con vuestras mentecitas y con vuestro espíritu, así vengo a vosotros todavía un poco más con esa misma finalidad de darte todo lo necesario para que continúes en vuestra búsqueda, para que cada uno de vosotros pueda encontrar esa divinidad, esa unificación con todas las cosas, mis bien amados.

He aquí que estoy contigo, que estoy con vosotros haciendo de vuestro día un día saludable, un día fervoroso en vuestro corazón. Hermanos bien amados, he aquí pues, que Yo vengo a derramar de esta agua viva, de esta agua cristalina para que te puedas bañar en vuestro espíritu y así poder continuar en esa búsqueda sagrada por llegar a ser ese SER sublime y verdadero. Hermanos míos unifíquense con todas las cosas y dejen que todas las cosas vengan a ti, y ahí puedas encontrarle el sentido de la vida a todas las cosas y a ti mismo, porque este es el tiempo en el cual vosotros debes entregarte a esta sublimidad y a esa forma sutil y exquisita de la vida.

Vengo a tratarles como espíritus que son, Yo no vengo a hablar con vuestro cuerpo, vengo a hablar con vosotros que eres la vida, con vosotros que eres todo. El cuerpo es solamente una vestimenta para vuestro espíritu, es solamente una casa, una casa de deseos por donde vosotros estáis radicando. Pero no se olviden que una cosa es vuestro cuerpo y otra cosa eres tú mismo. Así también, os te digo, que hoy es el tiempo en que me reconozcas como espíritu y verdad y puedas aceptarme ahí mismo en tu mentecita, en tu corazón como una chispa ardiente, como una antorcha de luz vibrando a vuestro lado. Porque he aquí, Yo Soy aquello, Yo Soy, mis bien amados, porque Yo he seguido radicando en tu tierra, en tu mundo y he aquí que mis tiempos de venida a ese cuerpo en el cual hace dos mil años Yo lo abandoné, ya pasaron. Hoy estoy viviendo mi tiempo como el último mandato de mi Padre para vivir y convivir con vosotros, con mi amada humanidad, como espíritu y verdad en mi cuerpo etérico, cósmico y verdadero. Y poder ser ese SER, ese sol central para vosotros, para vuestro espíritu y convertirte en eso mismo, mi pueblo.

Para darte esta enseñanza nueva estoy contigo, para ayudarte a tu adelanto, a tu proceso, estoy contigo, hermanos míos, para que puedas levantarte, levantarte del mundo equivocado donde te has encontrado tantas veces. Porque turbada ha estado vuestra alma, vuestro espíritu y como en un sepulcro se ha encontrado y también con esas ataduras que es la misma ignorancia que vibra en vuestra mentecita, la misma incompreensión. Pero hoy vengo a despertarles, mi pueblo, para que así

puedas contemplar con firmeza tu propia vida y las demás y lo puedas comprender como tu hermano todas las cosas y así poder vivir esa eternidad, ese mundo, ese mundo sagrado que es para ti. La eternidad de vuestro espíritu se encuentra en la sabiduría, en el entendimiento, en tu amor. El que obtiene ello vive en lo eterno, el que lo comprende todo está viviendo en ese mundo eterno, esa gloria.

Pues he aquí, **debéis vosotros superar tu propia mente, porque no vais a superar a nadie, es que vas a superarte a ti mismo. Tu mentecita es la que debes transformar, hacerla nueva y así podrá ser diferente tu mundo, porque no puedes dudar que estás viviendo en un mundo, en un mundo mental, en un mundo que tú mismo has creado y estás viviendo.** Pero una cosa os digo, que tú eres el creador de tu mundo y tú mismo lo puedes disolver, y lo disolverás cuando busques el cambio, cuando verdaderamente con firmeza quieras cambiar, de transformar o edificar otro mundo nuevo, otros ideales y allí vivirás profundamente. Porque he aquí, habéis oído hablar de mundos espirituales pero mi amada humanidad todo esto lo ha considerado fuera de sí mismo, que lo ha de encontrar en otros planetas, en otras regiones, no, mis bien amados, que ya no se turbe vuestro corazón, vuestro entendimiento. Porque los mundos, las moradas son tus cambios que vayas dando, si hoy estás en una morada es el estado de conciencia en el cual hoy te encuentras y ahí estás vibrando, haciendo de acuerdo a tu deseo, así estás viviendo, esa es una morada, pero hay moradas oscuras y moradas de blancura, claras, sí mi pueblo, hay paisajes, pero mi amada humanidad ha oído hablar de los paisajes y piensan que los mirarán allí por fuera y esos paisajes son las formas positivas o negativas de tu vida en la que te encuentras.

¿Cómo vives hoy? Cada uno de vosotros estás viviendo y estás ejecutando una cosa, pues esa es tu morada, ese es tu mundo, ¿pero en qué calidad se encuentra tu mundo? Obsérvalo, obsérvate, mi pueblito bien amado, escudriña tus actos, tus deseos, tus formas y ahí sabrás de tu morada, sabrás de tu paisaje, sabrás de tu reino y ahí te convencerás de la vida tal y como eres. **Hermanos míos, pues en estos tiempo en el cual tengo la dicha de seguir contigo acabándote de descifrar lo que ayer no se descifró, hoy te lo entrego para que así puedas salir y romper las ataduras que durante tantos tiempos vivisteis atado; ataduras, te digo, en tu alma, pero estas ataduras no son más que la ignorancia, que la falsa interpretación que le das a tu vida y que le das a las cosas; y esas también son los vendajes, son las vendas oscuras que te has puesto en tu vida.** Pero he aquí, la claridad se enciende en vuestra mente, en vuestro espíritu, porque la claridad es el entendimiento, el razonamiento, la comprensión, es el discernimiento de la vida.

Amados míos, pues he aquí, Yo así vengo a convivir contigo, así vengo a hablarles del mundo cósmico, del mundo etérico que mi amada humanidad no lo puede comprender, no lo puede asimilar en su mentecita porque lo han interpretado superficialmente. Pero hoy vengo a hacerte pensar, hacerte pensar de ti mismo, sobre ti mismo, mi pueblo, mi pueblo bien amado, a quien vengo a expresarles todas estas cosas que debes saber para darle claridad a vuestra mente, a vuestro espíritu, para darle personalidad a vuestro espíritu, para que así puedas permanecer en esa elevación sublime y puedas seguir ascendiendo hacia esa vida eterna.

Hermanos míos, pues he aquí te digo, concóctete, si logras conocerte a ti, conocerás las cosas y las cosas te conocerán también y no habrá nada con quien no puedas vivir, sí, mis bien amados. Y ahí el poder, el poder de tu mente se hará grande, porque ese es el poder, el poder de vuestro espíritu, el poder de vuestra alma misma, y no habrá nada que se esconda ante ti. Como nada se puede esconder delante de Mí, porque Yo Soy el ojo avizor, el ojo que divisa todo lo que está dentro y todo lo que está afuera, no hay nada invisible, no hay nada invisible, mis bien amados, todo es visible para vuestro espíritu y si logras entender esto nada se esconderá ante ti, todo lo podrás mirar donde quiera que se encuentre, como Yo lo puedo contemplar, como puedo contemplar el engaño de sí mismo, cómo se engañan a sí, cómo se turban a sí mismos, cómo se quieren esconder de sí, pero la vida, para el espíritu no hay nada invisible, todo es visible. He aquí, que vengo a sintonizar con vosotros, vengo a sintonizar con tu mentecita para bien tuyo, para bien vuestro. Hermanos míos, compréndete, entiéndete a ti mismo y si te entiendes podrás entenderlo todo.

Amados hermanos, Yo Soy la paz, Yo Soy la ternura, Yo Soy ese gran amor y vengo a convivir contigo, vengo a estar contigo, porque es necesario que Yo te siga envolviendo en ese manto dorado de la vida, en esa luz, en esa llama sempiterna que nunca se apaga, que es siempre y para siempre. Amados míos, he aquí, que Yo estoy con vosotros y seguiré con vosotros para que vosotros encuentres la redención y también la transformación de vuestro espíritu y de vuestra mente, para que así seas una criaturita nueva, una criaturita que si hoy te sientes pequeño, puedas crecer, puedas crecer en vuestro espíritu y ser grande. Pero no se olviden de vosotros mismos, cada uno de vosotros debe ponerse atención, debe de estar atento a cada pensamiento creado por vuestra mente, por vuestro espíritu, estén atentos, mis bien amados, qué es lo que está haciendo tu mentecita, qué es lo que está haciendo tu alma fuera y dentro de ti.

Hermanos míos, no busques juzgar a nadie, busca juzgarte a ti mismo, júzgate, júzgate a ti, porque esto será provechoso y será como una puerta para poder encontrar una salida de vuestro espíritu. Hermanos míos, antes de buscar ser amado, debes de amar, porque el amor tiene un resultado, así como el odio tiene un resultado. Hermanos míos, he aquí, la ignorancia también tiene un resultado y también la verdad, busca, búscalos, mi pueblo, y sabrás de ello, conviértete en el buscador de tu propia mente y de tus propios actos, de tus cometidos y ahí sabrás a de ti. Hermanos, cada uno de vosotros debes hablar de sí mismo, es tiempo de que hables de ti, antes murmurabas contra el ajeno, ahorita debes murmurar contra ti mismo. Esta es la regla de oro, la regla de oro son las Leyes de mi Padre, son las causas y el efecto. Búsquense, pues, ya no sigáis ahí mismo confuso con tu vida, ya no, mi pueblo, que tu mentecita ya no hables de un juzgador, de un juez que vendrá a juzgarte, no, que tu mentecita reconozca, comprenda que tú mismo eres tu propio juez, porque eres tú mismo quien te conoces, quien sabes de tus caminos, de tus actos cometidos, de tu mundo donde has vivido. Pues nadie te juzgará, sino tú mismo te habrás de juzgar en la vida. Hermanos, benditos sean todos vosotros encarnados y vosotros desencarnados, pero que habéis venido a convivir, a escuchar estas palabras que Yo os vengo a dictar por esta mente, así he venido Yo a vuestro lado a llamarte la atención. Benditos sea, este es mi regalo.

-El hermano Felipe le pregunta al Maestro: Maestro Divino, quiero hacerle presente una videncia que tuve. Visité a un hermano y en espíritu lo encontré sentado en una silla, pero su cabeza estaba colgando medio desprendida de su cuerpo. ¿Qué me puedes decir de esto que yo vi?

Bien, amado hermano, pues eso que habéis observado, Yo os te digo, que es lo que vuestro hermano está intentando hacer con su propia vida, buscando la separación entre su cuerpo y su espíritu y ahí lograrlo comprender como una fase de su vida, he ahí, bendito vuestro hermano que busca ansiosamente el gran entendimiento.

Yo hasta aquí por esta mente este es mi regalo, este es el regalo que Yo os hago, pero también os les digo, considérense tal y como sois, hermanos míos y consideren a vuestros hermanos tal y como son, reconózcanse que son esa chispa, esa fuente, esa energía vibrando en este cuerpo, vibrando en este mundo. Vosotros también son luces, pero no te alcanzas a mirar como tal, pero vosotros son luces también, solo que con diferentes colores y esos diferentes colores son las diferentes formas de tu vida, de tus actos. Benditos sean, y he aquí te digo que Yo seguiré con vosotros hasta la consumación de los siglos, hasta que pase lo que tenga que pasar contigo mismo y con todo lo demás. Porque verás tus cosas y verás las cosas de los demás y verás los acontecimientos, los reajustes de esta tierra y también tu reajuste. Y así cosas pasarán, tanto en la tierra, como en cada uno de vosotros los espíritus.

He aquí, ciertamente, te digo, **catástrofes podrás observar puestas por los hombres, todo lo que pase en esta Madre Tierra, no es mandato de mi Padre, porque cuando Yo profeticé en aquellos dos mil años y hablé de lo que iba acontecer, no fue otra cosa más de lo que Yo veía a través de los hombres, a través de lo que el hombre haría desde aquél tiempo a este tiempo y por esto dije y hablé de terremotos, hable de fuegos, hablé de los pájaros de acero y de sus huevos de acero y de los incendios que pasarían, y también dije, pero ese no es el fin. Y ciertamente, porque ver morir un cuerpo, no es ver morir una alma, un espíritu, no, mi pueblito amado. He aquí, pues esto mismo te vuelvo a decir que ciertamente por el mismo hombre cuerpos prematuros se irán, que no era su**

tiempo, pero que el hombre mismo los precipite por toda la energía invertida en lo negativo. He aquí, leyes de los hombres son.

Pues hasta aquí te dejo por esta mente, sigan pues buscando su propia luz, su propia vida, esfuércense por limpiar el cielo de vuestro espíritu, la dimensión de vuestro espíritu, porque este cielo que observas con los ojos materiales, no es el cielo celestial, porque lo celestial está en tu alma, está en tu pureza cuando la hayas rebuscado y la hayas adquirido en ti mismo y ahí será el cielo celestial, serás tú mismo, será tu limpieza, será tu pureza, será tu redención y ahí observarás el cielo, porque el cielo celestial se encuentra vibrando en lo más profundo de vuestro espíritu, son las dimensiones, son los grandes entendimientos, los grandes razonamientos, la gran sabiduría, éstas son las dimensiones de vuestro espíritu y son los cielos espirituales. Un día, si hoy no lo entiendes, otro día lo entenderás. Hermanos míos, benditos sean, pues, y hasta pronto, os digo, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.